

Herramientas de Conservación en las Comunidades Costeras de la Península de Baja California

Conservation Tools in the Coastal Communities of the Baja California Peninsula

Outils de Conservation dans les Communautés Côtières de la Péninsule de Basse Californie

ARTURO HERNÁNDEZ-VELASCO^{*1}, ALFONSO ROMERO-CASTRO¹,
JUAN CARLOS VILLASEÑOR-DERVEZ¹, and STUART FULTON¹

¹Comunidad y Biodiversidad A.C., Calle Isla del Peruano #215 Col Lomas de Miramar,
CP 85448, Guaymas Sonora México. *jhernandez@cobi.org.mx.

RESUMEN

Hoy en día los mares y océanos de todo el mundo se encuentran en una situación comprometida. La pesca excesiva, la contaminación y el cambio climático, han llevado al medio marino y a sus recursos a un estado de sobreexplotación y degradación. Para revertir esta situación comunidades costeras de la Península de Baja California han implementado algunas herramientas de conservación y restauración para revertir o prevenir estos daños, estableciendo reservas marinas protegidas, medidas de manejo de recursos pesqueros como tallas de captura, temporadas de pesca, eco-certificación de sus recursos, diversificación de pesquerías, artes de pesca selectivos, acuicultura, y alternativas económicas diferentes a la pesca. Desde el 2006 se han establecido siete reservas marinas comunitarias en las costas del pacífico de la Península de Baja California, protegiendo más de 2,500 hectáreas en Isla Natividad, Isla Magdalena y El Rosario. En dichas zonas los miembros de las comunidades realizan su propio monitoreo biológico, oceanográfico y pesquero para evaluar el estado de sus recursos. Al igual que estas tres comunidades otras cooperativas de la península están explorando la aplicación de estas y otras herramientas para restaurar o preservar el estado de sus recursos como la acuicultura y establecimiento de arrecifes artificiales.

PALABRAS CLAVE: Reservas Marinas, co-manejo, participación comunitaria

INTRODUCCION

Los mares del mundo continúan degradándose como consecuencia de las actividades humanas y cambio climático. Diversos estudios han evidenciado que la abundancia de peces, invertebrados y otras especies marinas han disminuido.

En búsqueda de soluciones para reducir los efectos negativos tanto agencias gubernamentales y no gubernamentales, grupos de pescadores, científicos y habitantes de comunidades costeras han participado en la creación de reservas marinas para restituir los ecosistemas marinos.

Las reservas marinas comunitarias son refugios para la vida marina. De manera consensuada, los socios de las cooperativas pesqueras designan una extensión de su área de pesca para transformarla en una reserva marina, donde los organismos no sean perturbados por la presión pesquera. Las reservas pueden ser dedicadas a la protección de una o varias especies.

Para el diseño de las reservas marinas comunitarias, miembros de la cooperativa, científicos y Comunidad y Biodiversidad A.C. (COBI) evalúan factores importantes como la capacidad de vigilar, la producción pesquera de la zona, la conectividad con zonas de pesca y el grado al que ésta ha sido impactada en el pasado.

Cuentas de Ahorro Bajo el Agua

La inversión que implica reducir el área total de pesca tiene grandes beneficios. Las reservas comienzan a restaurarse, y se observan aumentos en la cantidad y tamaño de organismos, que se asocian a un incremento en el potencial reproductivo. Cuando dentro de la reserva no hay más espacio, los organismos comienzan a salir de ella y alcanzan zonas de pesca. En este caso, pueden repoblar dichas zonas o ser aprovechados por los pescadores. De esta manera, las reservas marinas comunitarias pueden verse como cuentas de ahorro, que al ser bien administradas pagan con creces.

Desde el 2006 COBI ha trabajado con diferentes cooperativas pesqueras, con quienes ha establecido 7 reservas marinas comunitarias. Desde entonces, se han protegido más de 2500 hectáreas en Isla Natividad, Isla Magdalena, B.C.S., y El Rosario, B.C. (Figura 1).

Isla Natividad, Isla Magdalena y El Rosario

La S.C.P.P. Buzos y Pescadores de Baja California (Isla Natividad, B.C.S.) comenzó a colaborar con COBI desde el 2006. Intrigados por mortandades de sus productos, y convencidos de la necesidad de conservar el medio marino, se acercaron a COBI. Después de realizar monitoreos ecológicos y oceanográficos, pudieron identificar que las mortandades de sus productos estaban asociadas cambios en las condiciones del ambiente y que las reservas marinas han ayudado a minimizar el impacto del cambio climático en sus pesquerías. (Figura 2)

En el 2010 la S.C.P.P. Bahía Magdalena (Isla Magdalena B.C.S) estableció una reserva de casi 1500 hectáreas. La intrusión de otros pescadores a esta zona no permitió su recuperación. Después de cinco años de trabajo, impulsados por necesidades económicas, los socios decidieron reanudar las actividades pesqueras en su reserva, aprovechando su cuenta de ahorros submarina.

La S.C.P.P. Ensenada (El Rosario, B.C.), colabora con COBI desde el 2012. Interesados en recuperar las poblaciones de abulones, en el 2013 declararon el cierre a la pesca en cuatro zonas, protegiendo un total de 973 hectáreas.

Las tres cooperativas han enfrentado retos ambientales, económicos y de gobernanza. Sin embargo, están convencidos de que las reservas marinas comunitarias son una herramienta valiosa para mantener el estado de sus recursos.

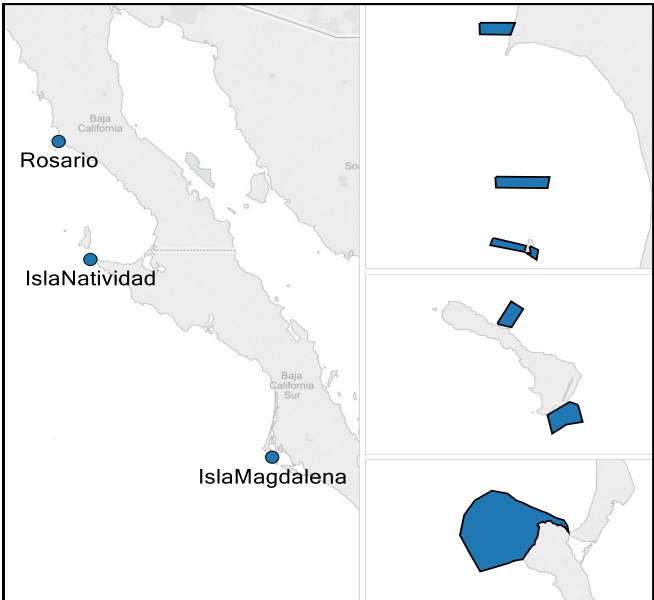


Figura 1. Reservas marinas comunitarias establecidas con los socios de COBI

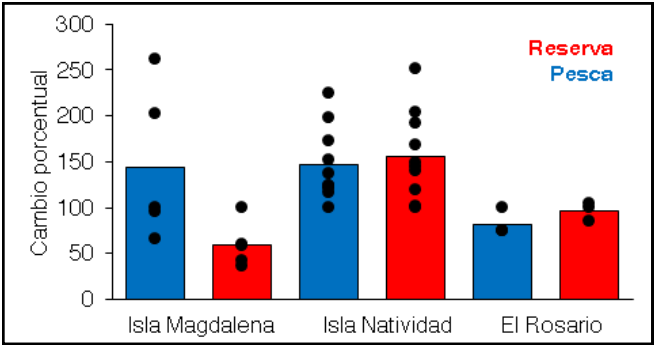


Figura 2. Cambios porcentuales en la cantidad de peces. Las barras son promedios, los puntos son valores anuales.